

Crónicas de lo intangible

El Brasil de Rubem Braga



COLECCIÓN SÉNECA

Por el accidentado campus de nuestra Universidad solía pasear libremente una amable e inquieta cabra, bautizada “Séneca” por los estudiantes, personaje a quien ninguna puerta le estuvo vedada y de apetito voraz por todo tipo de escrito. Mente amplia que rumió de forma placentera cuanta literatura estuvo a su alcance. A su memoria y al espíritu que la acompañó, sea dedicada la presente colección.

Comité Editorial de la Universidad de los Andes

Rectora (e): Raquel Bernal; Vicerrectora de Investigación y Creación: Silvia Restrepo; Decana de la Facultad de Artes y Humanidades: Andrea Lozano-Vásquez; Decano de la Facultad de Ciencias Sociales: Mauricio Nieto; Editor General: Julio Paredes (q. e. p. d.); Editora de Revistas: Martha Lux.

Crónicas de lo intangible

El Brasil de Rubem Braga

Selección y traducción de
Mariana Serrano Zalamea

Braga, Rubem, 1913-1990

Crónicas de lo intangible: el Brasil de Rubem Braga / selección y traducción de Mariana Serrano Zalamea. – Bogotá: Universidad de los Andes, Vicerrectoría de Investigación y Creación, Ediciones Uniandes, 2021.

152 páginas; 11 x 17cm. – (Colección Séneca)

ISBN 978-958-774-387-6

1. Braga, Rubem, 1913-1990 – Colecciones de escritos 2. Crónicas periodísticas 3. Autores brasileños – Siglo xx I. Serrano Zalamea, Mariana, 1965- II. Universidad de los Andes (Colombia). Vicerrectoría de Investigaciones III Tít.

CDD 869.84

SBUA

Las crónicas seleccionadas fueron originalmente publicadas en portugués por José Olympio Editora bajo el título *100 crónicas escolhidas*, Río de Janeiro, 1958, y por la Editora Récord bajo el título *Ai de ti, Copacabana*, Río de Janeiro - São Paulo, 2009.

Primera edición: abril del 2016

Primera reimpresión: noviembre del 2021

© Rubem Braga, autor original de la obra, 1913-1990

© Roberto Seljan Braga, titular de los derechos de Rubem Braga

© Universidad de los Andes, Vicerrectoría de Investigación y Creación, Ediciones Uniandes

Carrera 1.ª n.º 18A-12

Bogotá, D. C., Colombia

Teléfono: 3394949, ext. 2133

<http://ediciones.uniandes.edu.co>

<http://ebooks.uniandes.edu.co>

infeduni@uniandes.edu.co

ISBN: 978-958-774-387-6

ISBN *e-book*: 978-958-798-188-9

Corrección de estilo: Rodrigo Díaz

Diagramación: Precolombi EU-David Reyes

Imagen de cubierta: #3, de la serie Oníricos, Nicolás Jiménez

Impresión:

Imageprinting

Carrera 27 n.º 76-38

Teléfono: 631 1350

Bogotá, D. C., Colombia

Impreso en Colombia – *Printed in Colombia*

Esta traducción en español fue realizada por la Universidad de los Andes, para la colección Séneca, de Ediciones Uniandes. Ediciones Uniandes es responsable por la calidad de la traducción. En caso de cualquier discrepancia, primará la obra original en portugués.

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni en su todo ni en sus partes, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electro-óptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

Tabla de contenido

Rubem Braga: cronista de lo intangible	xi
1. Sentimiento del mar	1
2. La empleada del doctor Heitor	7
3. El conde y el pajarito	13
4. Llegó el otoño	17
5. Almuerzo de Minas	21
6. Mar	25
7. Clase de inglés	29
8. Un pie de maíz	35
9. No más afligidos	37
10. Receta de casa	43
11. Sobre el viento noroeste	49
12. Recuerdo de un brazo derecho	53
13. Hágase justicia	61

14. El chofer del 8-100	65
15. La visita de la pareja	69
16. La que partió	73
17. La carta	77
18. Torre Eiffel	79
19. Banda blanca	81
20. Catarata de Iguazú	85
21. Bochorno	87
22. La navidad	89
23. Mudanza	93
24. Santa Teresa	97
25. Impotencia	101
26. Hombre en el mar	105
27. El verano y las mujeres	109
28. El muerto	111
29. El otro Brasil	115
30. El mercado	119
31. La casa de las mujeres	123
32. La casa de los hombres	125

33. El labrador	129
34. Rita	131
35. Cordillera	133
36. Novela policial carioca	135
37. Ay de ti, Copacabana	139
38. Entrevista a Machado de Assis	143
39. La nube	147
40. Mi gloria literaria	149

Rubem Braga: cronista de lo intangible

Mariana Serrano Zalamea*

Rubem Braga (Cachoeiro de Itapemirim, Espírito Santo, 1913 – Río de Janeiro, 1990) escribió durante casi toda su vida crónicas muy diversas –más de quince mil, según algunos de sus biógrafos–. Prácticamente, no dejó intocado ningún tema entre los materiales de la vida. Su pluma dúctil e imaginativa dibujó cuadros textuales que rozaron tópicos marinos, dio vida a escenas cotidianas de Río y otros lugares de Brasil, relató vivencias en diversas ciudades y geografías allende las fronteras de su país, registró hechos de todos los días reconfigurándolos desde un punto de vista siempre sorprendente, curioso, a veces teñido de melancolía y otras con un dejo alegre. Lo han llamado el “impenitente cazador de pajaritos” (Arrigucci, 1987) o “el hacendado del aire” (Museu da Língua Portuguesa, 2013). Estas dos denominaciones

* Traductora de estas crónicas. (Salvo que se advierta otra cosa, las notas a pie de página son de la traductora).

apuntan a su gusto por la naturaleza y a la intemporalidad e intangibilidad de sus crónicas.

Después de salir de su tierra natal en Espírito Santo y vivir una temporada en Río de Janeiro, y luego en Minas Gerais –donde se formó como abogado–, en los años treinta Braga hizo a un lado esa profesión para dedicarse de lleno al periodismo. En 1932 cubrió como reportero la revolución constitucionalista que ocurrió en el estado de Minas y llegó, incluso, a caer preso durante ese encargo. *O conde e o passarinho* (1936) fue su primer libro de crónicas y el que lo catapultó como precursor de la crónica moderna brasileña. Trabajó luego como cronista judicial en el *Diário de Pernambuco* en la ciudad de Recife, donde fundó luego su propio periódico, *A Folha do Povo*. Dentro de su labor periodística fue corresponsal durante la Segunda Guerra Mundial y siguió de cerca la campaña del ejército brasileño. Desempeñó cargos públicos y diplomáticos, como dirigir la Embajada de Brasil en Marruecos (de 1961 a 1963), aunque ello no le impidió continuar con su trabajo de cronista. De los años sesenta son sus obras *Ai de ti, Copacabana* (1960) y *A traição das elegantes* (1967). Y en otros ámbitos –siempre relacionados con las letras– fundó, en socio con los escritores Otto Lara Resende y Fernando Sabino, el sello Sabiá, pieza fundamental en la historia editorial brasileña: a través de esta labor difundió a escritores como Jorge Luis Borges, Gabriel García Márquez y Pablo Neruda

entre el público de su país. En los ochenta publicó *Recado de primavera* (1984) y *As boas coisas da vida* (1988)¹. Al morir, en diciembre de 1990, dejaría como legado sus miles de crónicas, escritas durante más de sesenta y dos años dedicados al periodismo.

El consagrado escritor Carlos Drummond de Andrade se refirió a Braga como el “profesor de la lucidez”. Sobre su prosa, dijo que “sus elementos –sensualidad, ternura, anarquismo, tedio, poesía, humor–, sueltos, son manipulables por cualquiera. Reunidos, forman una composición específicamente braguiana, en la que sobra la firma”² (“Rubem Braga. O mestre das crônicas”, “Rubem Braga: cronistas definem legado no centenário do escritor”). Por su parte, otro poeta de lo cotidiano, Manuel Bandeira, decía que “cuando Braga tenía tema era magnífico; pero cuando no lo tenía era todavía mejor”. Y el mayor de los críticos literarios brasileños, Antônio Cândido, se refirió a las crónicas de este escritor “casmurro” como “discretas candidatas a la perfección” (Programa TV Cultura, Entrelinhas, 2011).

Al ser reconocido en el ámbito literario brasileño como el maestro de la crónica del siglo xx, han sido numerosos los estudios académicos y análisis críticos dedicados a su obra. Entre los más sobresalientes se cuenta la inter-

¹ En esta antología no se incluyen textos de sus últimos años.

² Traducción libre propia.

pretación que hace el crítico literario Davi Arrigucci Jr., quien afirma:

Sin duda, se trataba de un cronista, de un narrador y comentarista de los hechos corrientes de todos los días, pero algo allí transfiguraba la crónica, dándole una consistencia literaria que nunca antes había tenido. También se trataba de un escritor formado bajo la influencia del Modernismo³, el gran movimiento de renovación de nuestras artes y de nuestra vida intelectual en este siglo. Su prosa, sin adornos y libre, era una clara señal de eso. Pero era un escritor diferente, pues había escogido un espacio diverso de creación: el espacio dominado por la información periodística. Y, nueva paradoja, se destacó en aquel medio moderno de la información, como si lo que traía para expresar fuera enteramente incompatible con el diario⁴.

Estas características de su creación se ven acrecentadas por su propia experiencia, que Braga deja traslucir en las líneas que escribe: transmite las historias con un arte narrativo que parece retomar la tradición oral siempre tan presente en Brasil y que se expresa en frases cortas, prefiriendo la “coordinación, sin temer, sin embargo, a las curvas y enlaces más largos y complicados; [logró] una sintaxis leve y flexible que tomaba las cadencias de la lengua coloquial” (Arrigucci, 1987, p. 30).

³ Cabe aclarar que el modernismo brasileño correspondería a las vanguardias de otros países de América Latina.

⁴ Traducción libre propia.

Ese “ornitorrinco de la prosa” que es la crónica (Villoro, 2012) está compuesto de rasgos de otros géneros, pero a su vez resulta en una forma que tiene su propia expresividad más allá de ellos, y fue ése el lugar favorito de la creación literaria de Braga, donde él desplegó su aguda percepción y se sintió a sus anchas. Las piezas acá reunidas fueron seleccionadas por su carácter “universal” y, a la vez, por encontrarse empapadas del sabor local de la brasileñidad, a través de muchas de las escenas, las atmósferas y los personajes descritos. Esperaría que el lector, al recorrer el conjunto de estas cuarenta crónicas seleccionadas por mí, se conmueva de la misma manera en que lo hice yo: las reflexiones gozosas, melancólicas y discretas de este autor, su mirada sobre tantos temas de la naturaleza y de la humanidad, conforman una poética periodística llena de sabiduría en su profunda sencillez.

De la mano de este escritor es posible, entonces, pasear por la orla marina, ir al territorio de su infancia en el pasado, sentir la honda tristeza de la separación de una pareja, recuperar el valor humano de un conductor del camión de la basura, sofocarse junto al autor durante los días de un bochorno opresor en Río de Janeiro, no saber si sonreír o llorar por la desolación que expone una navidad solitaria, sentir el desamparo de ser extranjero en una ciudad como París, asombrarse por el paisaje geográfico que abraza a Santiago de Chile, o experimentar el abandono de una casa por parte de sus habitantes originales.

Cuando leemos estas pequeñas estampas –aguafuertes, diría el cronista y novelista argentino Roberto Arlt– nos queda la sensación de observar una instantánea o una fotografía de algo significativo de la vida. A través de la mirada sagaz e intuitiva de Braga, logramos fijar en nuestros sentidos, con agudeza, eso que él quiso esbozar para nosotros. ¿Quién no se ha detenido a mirar por una ventana, durante largos minutos, el mar? La pieza titulada “Hombre en el mar” captura un gesto que casi todos hemos tenido cuando nos encontramos frente a una escena marina: perder la mirada en algún objeto que aparece súbitamente y luego desaparece, dependiendo de los obstáculos cercanos que veamos surgir para interrumpirnos la continuidad en la observación. Así, durante la lectura, y luego de ella, permanece esa sensación de intemporalidad e intangibilidad en la percepción de las cosas que habitan el día a día de nuestro tránsito por el mundo y sus diversos paisajes emocionales.

Estas palabras del propio Braga dicen mucho de su personalidad y su percepción:

Tuve una infancia normal. Una infancia feliz sería difícil decirlo. Después tú ves que fue feliz. Sin ningún drama de familia; me bañaba en el río, robaba frutas, ese tipo de cosas [...]. Una infancia normal de niño del interior. Al final de año iba a la playa [...] y pasaba una temporada deliciosa de playa, sin estudiar, pescando, jugando (Progama de TV Cultura, Entrelinhas, 2011).

Por último, quisiera referirme a la experiencia de traducir a este cronista del portugués al español. Además del deleite que produce leer estas crónicas, me encontré con una prosa fluida y aparentemente sencilla, pero en el fondo llena de sutilezas en el lenguaje y en el uso de giros y expresiones del portugués brasileño y sus ramificaciones regionales. Los juegos con las imágenes y la metaforización que se desprende de ellos requirieron una búsqueda cuidadosa en cuanto a la polisemia de las palabras y sus posibles equivalentes o sustitutos en español. Ojalá el lector encuentre la fluidez original de Braga en el conjunto de crónicas presentadas aquí.

Agradezco la acogida de los herederos de Rubem Braga, quienes accedieron entusiastas a la realización de esta traducción y a su edición. A Julio Paredes, por su interés y su apoyo editorial, y por su apertura y visión al encontrar en estas crónicas brasileñas nuevas miradas para acrecentar la tradición y la lectura hispanoamericanas de este género. Y a Marcelo Maturana por su cuidadosa y creativa revisión de los textos.

Referencias bibliográficas

Arriguicci Jr., Davi, *Enigma e comentário. Ensaio sobre literatura e experiência*, São Paulo, Companhia das Letras, 1987.